

TODOS LOS HOMBRES ESTÁN LOCOS (All Men Are Mad)

Henry David Thoreau

Comentario Previo

Este texto, con fecha del 15 de Enero de 1837, parece ser una parte, o más bien una conclusión, de un texto más extenso.

La forma en que está escrito, con un lenguaje más formal, y pronombres arcaicos y poéticos como “thou” o “thine”, nos hace pensar que Thoreau, seguramente, esté tratando una idea perteneciente a algún autor clásico, y por eso nos la ilustra así. He querido reflejarlo en algunos términos y expresiones, así como en la utilización del “usted” en lugar de “tú”.

Diego Clares Costa

Todos los hombres están locos (15 de Enero de 1837)

Ésta es mi creencia sincera, que todos los hombres están locos. Tanto si la locura nunca existió, o es universal. Todos nosotros estamos locos a ojos ajenos-¿pero quién está loco ante sus propios ojos?

¿Hay mayor tontería que la presuntuosidad?-¿pero quién es más presuntuoso que el hombre sano? Presume sobre la locura de su vecino, y 'locamente' se aferra a la razón. Defina la Razón, entonces, y no hasta entonces, afirme su propio título sobre ella. Analice el Instinto, y cuando lo haya hecho, desprecie al bruto, y agradezca a Dios que 'usted' haya nacido siendo 'racional'. Que su crisol se llene de locura-sus alambiques se inunden de tontería-destile su esencia-produzca sus elementos-relátelos. Elija *Sapiencia*¹ para su herencia, y deje la tontería para un patrimonio de tontos.

Finalmente, el poeta-ese “archi químico”²-que dice “es una locura-aplazarlo”³-nos ha dejado con mucho la definición más satisfactoria con la que me he encontrado hasta el momento.

1“Wisdom”

Debido al carácter arcaico del texto, me ha parecido mejor estéticamente “sapiencia” que “sabiduría”, pero podría traducirse perfectamente de las dos formas.

2“Arch chymic”

Thoreau usa un juego de palabras, dividiendo el término “alchemist” (alquimista) en “arch” (que como prefijo significa “mayor” o “superior”) y el arcaísmo “chymic” (actualmente “chemist”, “químico”).

3“Sea sabio hoy; es una locura aplazarlo”

Este verso de Edward Young (1683-1765) expresa muy bien el tipo de argumento que Thoreau adopta, tanto aquí como en la mayoría de sus textos, basado en la contraposición de dos ideas, que a veces parecen contradecirse, y que se unen en una conclusión que debe extraer el lector.